

El impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas.

The impact of intelligence on academic activities.

Mgs. Stefania Alexandra Correa Guzman ^{1*}, Ph.D. Orlando Patricio Romero Ibarra ²

1.* Magister en Derecho Constitucional. Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

Email: scorrea@uteg.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1127-4279>

2. Doctor en Ciencias Humanas. Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. Email: patricio.romeroi@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3919-4589>

Destinatario: scorrea@uteg.edu.ec

Recibido: 25/julio/2024

Aceptado: 28/agosto/2024

Publicado: 30/septiembre/2024

Como citar: Correa-Guzman, S. A., & Romero Ibarra, O. P. (2024). El impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas. E-IDEA 4.0 Revista Multidisciplinar, 6(20), 24-40. <https://doi.org/10.53734/mj.vol6.id334>

Resumen: La Inteligencia Artificial (IA) ha experimentado un crecimiento acelerado en los últimos años, influyendo significativamente en la educación superior. En el contexto universitario, la IA se ha convertido en una herramienta de apoyo para el desarrollo de actividades académicas, la investigación y el aprendizaje autónomo. Su implementación ha facilitado el acceso a la información, el fortalecimiento de competencias digitales y la incorporación de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, su uso también plantea desafíos éticos, académicos y pedagógicos relacionados con la dependencia tecnológica, el plagio académico y la disminución del pensamiento crítico. El presente trabajo tiene como objetivo analizar el impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas universitarias, considerando sus beneficios, riesgos y desafíos, así como la importancia de promover un uso ético y responsable. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo y un diseño documental, basado en el análisis de fuentes bibliográficas y académicas relacionadas con la IA y la educación superior. Los resultados evidencian que la IA puede fortalecer el aprendizaje y la investigación universitaria, siempre que su uso sea orientado de manera crítica, ética y complementaria al proceso educativo.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, educación superior, aprendizaje universitario, ética académica, tecnología educativa.

Abstract: Artificial Intelligence (AI) has experienced rapid growth in recent years, significantly influencing higher education. In the university context, AI has become a support tool for academic activities, research, and self-directed learning. Its implementation has facilitated access to information, strengthened digital skills, and incorporated new teaching and learning methodologies. However, its use also raises ethical, academic, and pedagogical challenges related to technological dependence, academic plagiarism, and the decline of critical thinking. This paper aims to analyze the impact of Artificial Intelligence on university academic activities, considering its benefits, risks, and challenges, as well as the importance of promoting its ethical and responsible use. The research was conducted using a qualitative approach and a documentary design, based on the analysis of bibliographic and academic sources related to AI and higher education. The results show that AI can strengthen university learning and research, provided its use is guided critically, ethically, and complements the educational process.

Keywords: Artificial Intelligence, higher education, university learning, academic ethics, educational technology.

INTRODUCCIÓN

El avance de la tecnología ha generado transformaciones profundas en la sociedad contemporánea, y uno de los desarrollos más relevantes ha sido la Inteligencia Artificial. Esta tecnología ha permitido la automatización de procesos y la optimización de tareas que anteriormente requerían intervención humana, influyendo en sectores como la economía, la salud y la educación. Diversos autores sostienen que la IA representa una de las innovaciones tecnológicas más influyentes del siglo XXI debido a su capacidad para procesar grandes volúmenes de información y generar respuestas rápidas y eficientes (Russell & Norvig, 2021). Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2023), señala que la Inteligencia Artificial está redefiniendo los modelos educativos tradicionales, promoviendo nuevas formas de enseñanza y aprendizaje en entornos digitales.

En el ámbito universitario, la IA ha comenzado a desempeñar un rol importante en las actividades académicas, facilitando el acceso a la información, el desarrollo de trabajos investigativos y el aprendizaje personalizado. Sin embargo, su uso indiscriminado puede afectar negativamente el desarrollo del pensamiento crítico y la ética académica. Por ello, resulta necesario analizar de manera sistemática el impacto de la IA en las actividades académicas universitarias. Diversas investigaciones advierten que el uso excesivo de herramientas automatizadas puede generar dependencia tecnológica y limitar la capacidad analítica de los estudiantes (Selwyn, 2019). Además, autores como Luckin (2018) sostienen que, aunque la Inteligencia Artificial puede complementar los procesos educativos, nunca debe sustituir completamente el razonamiento humano ni la capacidad reflexiva del estudiante dentro del aprendizaje universitario.

El uso creciente de herramientas basadas en Inteligencia Artificial en la educación universitaria ha generado inquietudes relacionadas con la dependencia tecnológica, el plagio académico y la posible disminución del esfuerzo intelectual por parte de los estudiantes. Aunque la IA ofrece múltiples beneficios, su utilización sin criterios claros puede afectar la calidad del aprendizaje y la formación integral del estudiante. En este contexto, la UNESCO (2021) advierte sobre la necesidad de establecer principios éticos para el uso responsable de la Inteligencia Artificial en los sistemas educativos, priorizando la transparencia, la integridad académica y la protección de los derechos de los estudiantes.

Además, investigaciones recientes evidencian que muchos estudiantes utilizan herramientas de IA para redactar tareas, resumir información y desarrollar actividades académicas sin un adecuado proceso de análisis o comprensión del contenido. Esto puede provocar limitaciones en la capacidad de argumentación, razonamiento crítico y producción original del conocimiento (García-Peñalvo, 2023). En el caso de las universidades latinoamericanas, el crecimiento acelerado del uso de plataformas inteligentes ha generado debates sobre la necesidad de actualizar las normativas académicas y fortalecer la formación ética digital dentro de las instituciones de educación superior.

Ante esta situación, surge la siguiente interrogante de investigación:

¿Cuál es el impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas universitarias y cómo influye su uso en el proceso de aprendizaje y la ética académica?

La presente investigación se justifica por la necesidad de comprender el impacto real de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas universitarias. El análisis de este tema resulta relevante para estudiantes, docentes e instituciones educativas, ya que permite reflexionar sobre el uso adecuado de la tecnología en el proceso educativo. Asimismo, la investigación adquiere importancia científica debido al crecimiento constante de estudios relacionados con la transformación digital en la educación superior y la integración de herramientas tecnológicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

De igual forma, este estudio busca aportar conocimientos que permitan comprender tanto las ventajas como los desafíos que implica la implementación de la IA en el contexto universitario. Según Area y Adell (2021), la educación superior enfrenta actualmente el reto de equilibrar la innovación tecnológica con la formación ética y humanística del estudiante, evitando que la automatización sustituya el desarrollo de capacidades intelectuales esenciales.

Asimismo, este trabajo contribuye a la formación académica del estudiante universitario, fomentando el pensamiento crítico frente al uso de herramientas tecnológicas y promoviendo una cultura de responsabilidad y ética académica. También permite generar reflexión sobre la necesidad de implementar políticas institucionales orientadas al uso adecuado de la Inteligencia Artificial en la educación superior. En este sentido, autores como Floridi y Cowls (2019) consideran que el desarrollo de competencias éticas y digitales constituye un elemento fundamental para garantizar un uso responsable de la IA en contextos educativos y profesionales.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas universitarias, considerando sus beneficios, riesgos y desafíos en el proceso educativo.

Objetivos específicos

- Identificar las principales aplicaciones de la Inteligencia Artificial en la educación universitaria.
- Analizar los beneficios de la IA en el aprendizaje y la investigación académica.
- Examinar los riesgos asociados al uso inadecuado de la Inteligencia Artificial en el ámbito universitario.

- Reflexionar sobre la importancia del uso ético y responsable de la IA en las actividades académicas.

MARCO TEÓRICO

Concepto de Inteligencia Artificial y su evolución

La Inteligencia Artificial se define como el conjunto de técnicas y sistemas informáticos capaces de simular procesos cognitivos humanos, tales como el aprendizaje, el razonamiento y la toma de decisiones (Russell & Norvig, 2021). En el ámbito educativo, la IA se apoya principalmente en el aprendizaje automático y el procesamiento del lenguaje natural. Estas tecnologías permiten desarrollar sistemas capaces de analizar información, responder preguntas, generar contenidos y adaptar procesos educativos de acuerdo con las necesidades del estudiante (Holmes et al., 2019).

La evolución de la Inteligencia Artificial ha estado marcada por diferentes etapas. En sus inicios, la IA se basaba en sistemas expertos y reglas lógicas predefinidas. Posteriormente, con el avance del poder computacional y la disponibilidad de grandes volúmenes de datos, surgieron técnicas como el aprendizaje automático y el aprendizaje profundo, que permiten a los sistemas aprender a partir de la experiencia y mejorar su desempeño sin intervención humana directa. Estas innovaciones han impulsado la adopción de la IA en múltiples sectores, incluido el educativo (Luckin, 2018).

Durante las décadas de 1950 y 1960, la Inteligencia Artificial se enfocó en la resolución de problemas matemáticos y en la simulación de procesos lógicos básicos. Más adelante, en la década de 1980, surgieron los sistemas expertos, los cuales eran programas diseñados para imitar el razonamiento humano en áreas específicas. Sin embargo, las limitaciones tecnológicas de la época dificultaron su expansión. Fue a partir del siglo XXI cuando el incremento de la capacidad de procesamiento y el acceso masivo a datos digitales permitieron el desarrollo de algoritmos más avanzados y precisos (Rouhiainen, 2018).

En la actualidad, la IA se encuentra integrada en diversas actividades cotidianas y académicas mediante asistentes virtuales, plataformas de aprendizaje automatizado, motores de búsqueda inteligentes y aplicaciones generativas. Estas herramientas han transformado significativamente la manera en que los estudiantes acceden al conocimiento y desarrollan sus actividades académicas. Según la UNESCO (2023), la Inteligencia Artificial representa una oportunidad para fortalecer la innovación educativa, aunque también plantea desafíos relacionados con la ética, la privacidad y la dependencia tecnológica.

Principales aplicaciones de la Inteligencia Artificial en la educación

La Inteligencia Artificial ha permitido el desarrollo de múltiples herramientas aplicadas al ámbito educativo. Entre las principales aplicaciones se encuentran los asistentes virtuales, plataformas de tutoría inteligente, sistemas de evaluación automatizada y herramientas de generación de contenido académico. Estas tecnologías facilitan el acceso rápido a la información y permiten optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

Asimismo, la IA contribuye al aprendizaje personalizado, ya que puede adaptar los contenidos y actividades según el ritmo y las necesidades de cada estudiante. Este enfoque favorece una experiencia educativa más flexible e inclusiva, especialmente en entornos virtuales de aprendizaje. Holmes et al. (2019) sostienen que la IA puede identificar fortalezas y debilidades en los estudiantes, permitiendo diseñar estrategias pedagógicas más efectivas.

Otra aplicación relevante es el uso de herramientas de procesamiento del lenguaje natural, las cuales permiten resumir textos, traducir información, generar respuestas automáticas y apoyar la elaboración de trabajos académicos. Sin embargo, el uso excesivo de estas herramientas puede provocar dependencia tecnológica y afectar el desarrollo de habilidades críticas y analíticas en los estudiantes universitarios.

Beneficios de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas

La implementación de la Inteligencia Artificial en la educación superior ofrece diversos beneficios. Uno de los principales es el acceso inmediato a grandes cantidades de información, lo que facilita la investigación y el desarrollo de actividades académicas. Además, la IA permite automatizar tareas repetitivas, optimizando el tiempo tanto de estudiantes como de docentes (Selwyn, 2019).

Otro beneficio importante es el fortalecimiento del aprendizaje autónomo. Las plataformas inteligentes permiten a los estudiantes aprender a su propio ritmo y acceder a recursos educativos personalizados. Según Area y Adell (2021), las tecnologías digitales favorecen el desarrollo de competencias digitales y promueven nuevas metodologías de enseñanza centradas en el estudiante.

La IA también contribuye a mejorar la accesibilidad educativa. Herramientas como traductores automáticos, asistentes de voz y lectores inteligentes facilitan el aprendizaje de personas con discapacidad o dificultades de acceso a la educación tradicional. De esta manera, la Inteligencia Artificial se convierte en una herramienta de inclusión educativa y democratización del conocimiento.

Riesgos y desafíos del uso de la IA en la educación universitaria

A pesar de sus beneficios, la Inteligencia Artificial también presenta riesgos y desafíos importantes en el ámbito académico. Uno de los principales problemas es la posibilidad de fomentar el plagio académico y la dependencia tecnológica. Muchos estudiantes utilizan herramientas de IA para elaborar tareas y trabajos sin realizar un análisis crítico del contenido, lo que puede afectar la calidad del aprendizaje y el desarrollo intelectual (García-Peñalvo, 2023).

Asimismo, existe preocupación sobre la pérdida de habilidades cognitivas esenciales, como la creatividad, la argumentación y el pensamiento crítico. Luckin (2018) señala que la IA debe utilizarse como una herramienta complementaria y no como un sustituto del razonamiento humano.

Otro desafío importante está relacionado con la ética y la privacidad de los datos. Las plataformas basadas en Inteligencia Artificial recopilan grandes cantidades de información personal y académica de los usuarios, lo que genera preocupaciones sobre la seguridad y el uso adecuado de dichos datos. En este sentido, la UNESCO (2021) enfatiza la necesidad de establecer marcos éticos y normativos que regulen el uso responsable de la IA en la educación.

Uso ético y responsable de la Inteligencia Artificial

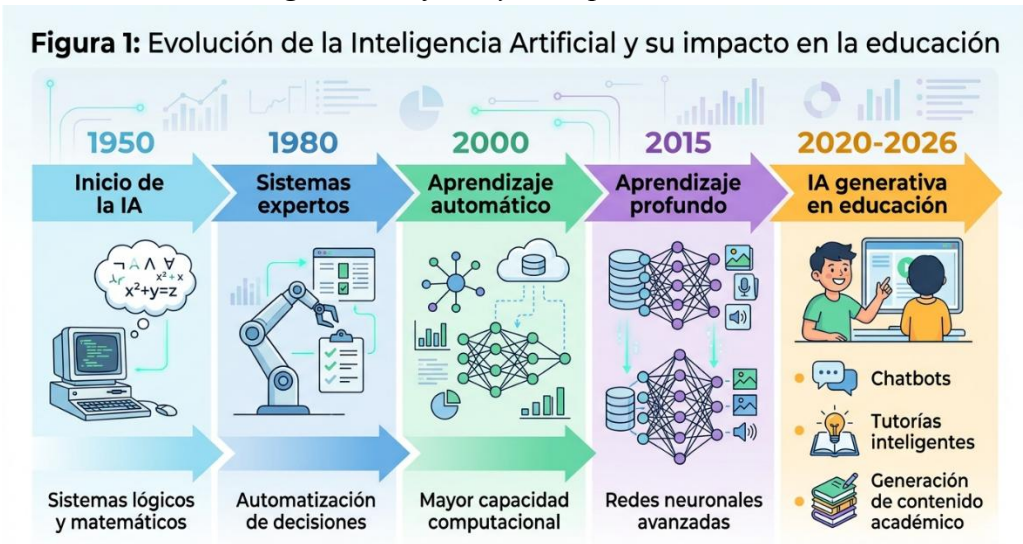
El uso ético de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas implica promover principios de responsabilidad, honestidad y transparencia en el uso de herramientas tecnológicas. Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de fomentar una cultura de integridad académica y orientar a los estudiantes sobre el uso adecuado de la IA en sus procesos de aprendizaje.

De igual manera, resulta fundamental fortalecer el pensamiento crítico y las competencias digitales para evitar que los estudiantes dependan completamente de sistemas automatizados. Floridi y Cowsls (2019) consideran que el desarrollo ético de la IA debe estar orientado al bienestar humano y al fortalecimiento de las capacidades intelectuales de las personas.

En consecuencia, el desafío actual de las universidades no consiste únicamente en incorporar tecnologías inteligentes, sino también en garantizar que su implementación contribuya al desarrollo integral del estudiante y al fortalecimiento de una educación ética, crítica y responsable.

Figura 1

Evolución de la Inteligencia Artificial y su impacto en la educación



Nota. Elaboración propia con base en Russell y Norvig (2021), Luckin (2018) y UNESCO (2023).

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, con un diseño documental. Se realizó una revisión y análisis de fuentes bibliográficas, artículos académicos, libros y documentos relacionados con la Inteligencia Artificial y su impacto en la educación universitaria. Este enfoque permitió comprender e interpretar las diferentes perspectivas teóricas existentes sobre el uso de la IA en las actividades académicas, así como identificar los beneficios, riesgos y desafíos asociados a su implementación en el ámbito educativo superior.

El enfoque cualitativo se caracteriza por estudiar fenómenos sociales y educativos desde una perspectiva interpretativa, permitiendo analizar la realidad a partir de la comprensión de significados, opiniones y contextos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). En este sentido, la investigación cualitativa resulta adecuada para abordar el impacto de la Inteligencia Artificial en la educación universitaria, debido a que posibilita examinar cómo esta tecnología influye en los procesos de aprendizaje, el comportamiento académico y la ética educativa.

El diseño documental se fundamentó en la recopilación sistemática de información proveniente de artículos científicos indexados, libros especializados, tesis académicas y documentos emitidos por organismos internacionales relacionados con la educación y la

tecnología. Para ello, se consultaron investigaciones publicadas en bases de datos académicas y repositorios científicos, priorizando estudios recientes relacionados con la Inteligencia Artificial aplicada a la educación superior. Según Arias (2020), la investigación documental permite analizar y organizar información previamente publicada con el propósito de generar nuevos conocimientos y fortalecer el sustento teórico de una investigación.

El método utilizado fue el análisis crítico de contenido, lo que permitió interpretar la información recopilada y extraer conclusiones relevantes sobre el tema de estudio. A través de este método se identificaron categorías de análisis relacionadas con los beneficios de la IA, los riesgos éticos, la dependencia tecnológica, el aprendizaje autónomo y las implicaciones académicas derivadas del uso de herramientas inteligentes. Bardin (2016) sostiene que el análisis de contenido constituye una técnica de investigación que facilita la interpretación objetiva y sistemática de documentos y discursos, permitiendo comprender fenómenos sociales y educativos desde una perspectiva analítica.

Asimismo, durante el proceso investigativo se aplicaron criterios de selección basados en la pertinencia temática, actualidad de las publicaciones y relevancia científica de las fuentes consultadas. Se priorizaron investigaciones desarrolladas en contextos educativos universitarios y estudios relacionados con el impacto de la Inteligencia Artificial en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto permitió obtener información confiable y actualizada para sustentar el análisis realizado.

Finalmente, la metodología empleada contribuyó a desarrollar una visión integral sobre el impacto de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas universitarias, permitiendo reflexionar sobre la necesidad de promover un uso ético, crítico y responsable de estas tecnologías dentro del contexto educativo contemporáneo.

RESULTADOS

Impacto de la Inteligencia Artificial en el aprendizaje universitario

El impacto de la Inteligencia Artificial en el aprendizaje universitario se manifiesta en diversos aspectos. En primer lugar, permite una personalización del aprendizaje, adaptando los contenidos a las necesidades individuales del estudiante (Holmes et al., 2019). En segundo lugar, facilita el acceso a información académica actualizada, lo que fortalece la investigación y el análisis crítico (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

No obstante, diversos autores advierten que el uso indiscriminado de la IA puede afectar negativamente el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como la argumentación, la

creatividad y el pensamiento crítico (Selwyn, 2019). Por ello, es fundamental que los estudiantes universitarios desarrollen competencias para evaluar, interpretar y utilizar de manera responsable la información generada por la IA (Luckin, 2018).

Inteligencia Artificial en la educación superior

En la educación universitaria, la Inteligencia Artificial ha adquirido relevancia como apoyo a las actividades académicas, investigativas y administrativas. Diversos estudios señalan que la IA contribuye a mejorar la eficiencia del proceso educativo, facilitando el acceso a recursos académicos y promoviendo metodologías innovadoras de enseñanza-aprendizaje (Area & Adell, 2021).

Las universidades han comenzado a incorporar herramientas de IA para la gestión del aprendizaje, la evaluación del rendimiento académico y el acompañamiento estudiantil. Sin embargo, la implementación de estas tecnologías requiere un enfoque pedagógico claro, que garantice que la tecnología complemente y no sustituya el rol del docente ni el esfuerzo intelectual del estudiante (García-Peñalvo, 2023).

Impacto positivo de la Inteligencia Artificial en las actividades académicas

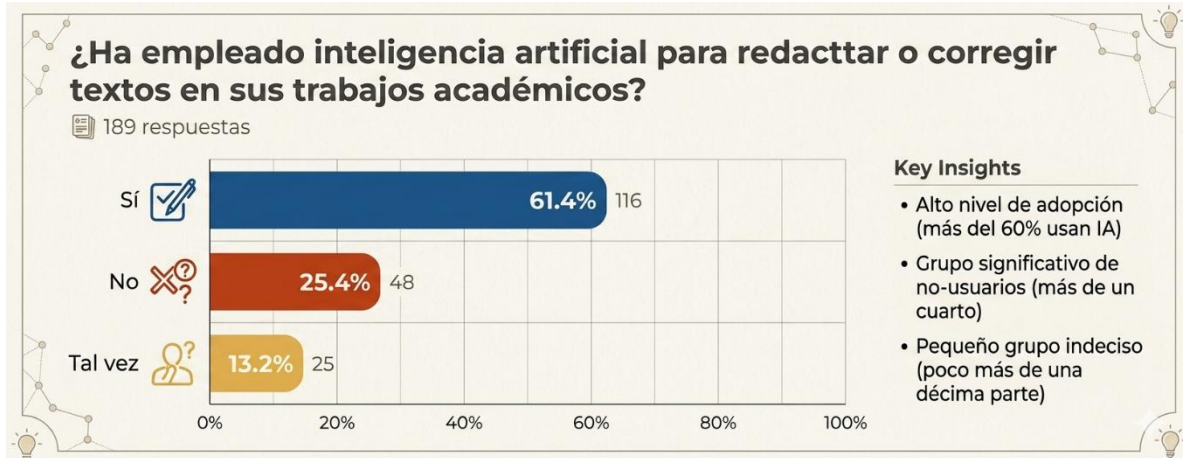
La Inteligencia Artificial ha contribuido significativamente a la optimización del aprendizaje universitario. Las herramientas basadas en IA permiten a los estudiantes reforzar conocimientos, aclarar dudas y organizar información académica de manera eficiente. Asimismo, facilitan el aprendizaje autónomo y el desarrollo de competencias digitales (Holmes et al., 2019).

Como en encuestas realizadas por revistas como “REDILAT” en el cual se encuestó a 189 universitarios sobre ¿Ha empleado inteligencia artificial para redactar o corregir textos en sus trabajos académicos?

En el cual, el 61,4% de los encuestados afirmó que sí ha utilizado herramientas de inteligencia artificial para redactar o corregir textos en sus trabajos académicos. Por otro lado, el 25,4% respondió que no ha empleado estas tecnologías, lo cual podría deberse a desconfianza, falta de familiaridad con las herramientas o una preferencia por métodos tradicionales. Finalmente, el 13,2% indicó “Tal vez,” lo que podría reflejar ambigüedad respecto a su uso, desconocimiento sobre el alcance de estas herramientas, o incluso una reticencia a admitir su uso.

Figura 2

Ha empleado inteligencia artificial para redactar o corregir textos en sus trabajos académicos



(Espinoza, 2025)

En el ámbito de la investigación, la IA apoya la búsqueda y análisis de información, permitiendo a los estudiantes concentrarse en el análisis crítico y la argumentación académica (Russell & Norvig, 2021).

Riesgos y desafíos del uso de la IA en la universidad

A pesar de sus beneficios, la IA presenta riesgos importantes. Entre ellos destaca la dependencia tecnológica, que puede limitar el desarrollo del pensamiento crítico (Selwyn, 2019). Además, el plagio académico constituye uno de los principales desafíos, ya que el uso indebido de estas herramientas puede afectar la honestidad y la integridad académica (Floridi & Cowsls, 2019).

Otro desafío es la brecha digital y la disparidad en el acceso a la tecnología. (Navarroa, 2018) asevera que no todos los estudiantes y las instituciones educativas tienen igual acceso a las herramientas y recursos necesarios para aprovechar plenamente la I.A en la educación. Esto puede ampliar las desigualdades educativas y limitar el potencial de la I.A para mejorar la calidad de la educación.

Otro riesgo relevante es la fiabilidad de la información generada por la IA, lo que exige que los estudiantes desarrollen habilidades de evaluación crítica y verificación de fuentes (García-Peñalvo, 2023).

El rol del docente y la institución

Los docentes y las instituciones universitarias desempeñan un papel fundamental en la regulación y orientación del uso de la Inteligencia Artificial. Es necesario establecer normas claras y promover prácticas académicas que fomenten la originalidad, la reflexión y el aprendizaje significativo (UNESCO, 2021).

El docente universitario cumple un papel clave en la integración de la Inteligencia Artificial en el proceso educativo. Más allá de transmitir contenidos, el docente actúa como mediador pedagógico, orientando a los estudiantes en el uso adecuado de la tecnología y promoviendo el pensamiento crítico (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

La formación docente en competencias digitales y éticas resulta indispensable para garantizar que la IA sea utilizada como una herramienta de apoyo al aprendizaje y no como un sustituto del proceso formativo. De esta manera, se fortalece una educación universitaria orientada al desarrollo integral del estudiante (Area & Adell, 2021).

Tipos de Inteligencia Artificial aplicados a la educación

Desde una perspectiva funcional, la IA aplicada a la educación universitaria puede clasificarse en varios tipos. En primer lugar, se encuentran los sistemas de tutoría inteligente, los cuales adaptan los contenidos y actividades según el nivel de conocimiento y el progreso del estudiante. Estos sistemas favorecen un aprendizaje personalizado y centrado en el estudiante (Holmes et al., 2019).

En segundo lugar, destacan las herramientas de procesamiento del lenguaje natural, que permiten la interacción entre el estudiante y la tecnología mediante lenguaje humano. Este tipo de IA se utiliza en asistentes virtuales, generadores de texto y plataformas de apoyo académico (Russell & Norvig, 2021).

Finalmente, los sistemas de análisis de datos educativos permiten monitorear el rendimiento académico, identificar patrones de aprendizaje y apoyar la toma de decisiones institucionales (Penín, 2007).

Inteligencia Artificial y teorías del aprendizaje

La integración de la Inteligencia Artificial en la educación universitaria puede analizarse a la luz de diversas teorías del aprendizaje. Desde el constructivismo, se sostiene que el estudiante construye su propio conocimiento a partir de la interacción con el entorno. En este sentido, la IA puede actuar como una herramienta mediadora que facilita la exploración, el análisis y la reflexión, siempre que su uso sea orientado adecuadamente (Vygotsky, 1978).

Puesto que las instituciones de educación superior generan grandes cantidades de datos, como calificaciones, asistencia, interacciones en línea y retroalimentación de los estudiantes. La I.A puede aprovechar estos datos para identificar patrones y tendencias, brindando información valiosa para mejorar la calidad de la educación. Por ejemplo, los sistemas de I.A pueden analizar las respuestas de los estudiantes en exámenes y evaluar sus fortalezas y debilidades individuales. Con esta información, los educadores pueden adaptar sus enfoques de enseñanza y proporcionar retroalimentación personalizada a cada estudiante, aunque esto lo hacen algunas herramientas digitales, la I.A tiene mayores alcances (Holmes et al., 2019).

Desde la perspectiva del aprendizaje autónomo, la IA favorece el desarrollo de habilidades como la autorregulación, la gestión del tiempo y la toma de decisiones. No obstante, un uso excesivo o no guiado puede generar dependencia tecnológica, lo que contradice los principios del aprendizaje significativo. Por ello, la tecnología debe integrarse de manera equilibrada dentro del proceso educativo (Ausubel, 2002).

Ética académica y uso responsable de la Inteligencia Artificial

La ética académica constituye un eje fundamental en el análisis del uso de la Inteligencia Artificial en la universidad. El empleo de herramientas de IA plantea interrogantes relacionadas con la autoría, el plagio y la honestidad intelectual. La presentación de trabajos generados por IA como producción propia vulnera los principios de integridad académica y afecta la formación ética del estudiante (Floridi & Cowls, 2019).

Organismos internacionales, como la UNESCO, destacan la necesidad de establecer marcos normativos y orientaciones éticas para el uso de la IA en la educación. En este sentido, las instituciones universitarias deben promover políticas claras que regulen el uso de estas tecnologías, fomentando la transparencia y el uso consciente por parte de los estudiantes (UNESCO, 2023).

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten evidenciar que la Inteligencia Artificial ha generado un impacto significativo en las actividades académicas universitarias, transformando la manera en que los estudiantes acceden al conocimiento, desarrollan investigaciones y fortalecen sus procesos de aprendizaje. En este sentido, se identificó que las herramientas basadas en IA favorecen la personalización educativa, el aprendizaje autónomo y la optimización del tiempo académico, aspectos que coinciden con lo expuesto por Holmes, Bialik y Fadel (2019), quienes sostienen que la Inteligencia Artificial permite adaptar los contenidos

educativos a las necesidades individuales de cada estudiante, promoviendo procesos de enseñanza más flexibles e inclusivos.

Asimismo, los hallazgos reflejan que la IA facilita el acceso rápido a información científica y académica, permitiendo fortalecer la investigación universitaria y mejorar la organización de contenidos. Estos resultados concuerdan con lo planteado por Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2020), quienes afirman que la integración de herramientas inteligentes en la educación superior contribuye al desarrollo de competencias digitales y favorece metodologías innovadoras de aprendizaje. De igual forma, Area y Adell (2021) consideran que las tecnologías digitales han modificado los modelos tradicionales de enseñanza, generando entornos educativos más dinámicos e interactivos.

Sin embargo, la investigación también evidenció que el uso indiscriminado de la Inteligencia Artificial puede provocar efectos negativos en el desarrollo académico de los estudiantes. Entre los principales riesgos identificados se encuentran la dependencia tecnológica, la disminución del pensamiento crítico y la afectación de habilidades cognitivas superiores como la argumentación y la creatividad. Estos resultados coinciden con Selwyn (2019), quien advierte que la excesiva automatización del aprendizaje puede reducir la participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento y debilitar procesos esenciales de razonamiento y reflexión.

Otro aspecto relevante identificado en el estudio está relacionado con la ética académica. El uso de herramientas generativas de IA en la elaboración de tareas y trabajos universitarios ha incrementado las preocupaciones sobre el plagio académico y la pérdida de originalidad intelectual. En este contexto, Floridi y Cowls (2019) sostienen que el desarrollo tecnológico debe estar acompañado de principios éticos orientados a proteger la integridad académica y la responsabilidad en el uso de sistemas inteligentes. Del mismo modo, la UNESCO (2021) enfatiza la necesidad de establecer políticas educativas que regulen el uso responsable de la Inteligencia Artificial dentro de las instituciones de educación superior.

Los resultados también muestran que el rol del docente continúa siendo fundamental en el proceso educativo, pese al avance tecnológico. La IA puede complementar las actividades académicas, pero no reemplazar la orientación pedagógica ni el acompañamiento humano dentro del aprendizaje universitario. Esta perspectiva coincide con Luckin (2018), quien señala que la Inteligencia Artificial debe ser entendida como una herramienta de apoyo y no como un sustituto del razonamiento humano o de la interacción docente-estudiante. En consecuencia, se evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias digitales y éticas para garantizar una integración equilibrada de estas tecnologías en la educación superior.

Por otra parte, se identificó que la brecha digital representa un desafío importante para la implementación equitativa de la Inteligencia Artificial en las universidades. No todos los

estudiantes poseen las mismas condiciones de acceso a herramientas tecnológicas y recursos digitales, lo que puede profundizar desigualdades educativas y limitar las oportunidades de aprendizaje. Navarra (2018) coincide con esta problemática al señalar que las diferencias en el acceso a la tecnología afectan directamente la calidad de la educación y la inclusión digital en contextos universitarios.

En síntesis, la discusión permite comprender que la Inteligencia Artificial constituye una herramienta con amplias posibilidades para fortalecer las actividades académicas universitarias; sin embargo, su impacto dependerá del uso ético, crítico y responsable que realicen estudiantes, docentes e instituciones educativas. La integración adecuada de la IA debe orientarse al fortalecimiento del aprendizaje significativo, la creatividad y la formación integral del estudiante, evitando que la automatización sustituya el pensamiento crítico y la reflexión académica.

CONCLUSIÓN

La Inteligencia Artificial ha generado un impacto significativo en las actividades académicas universitarias, ofreciendo beneficios importantes en términos de aprendizaje, investigación y desarrollo de competencias digitales. Su incorporación en el ámbito educativo ha permitido optimizar el acceso a la información, fortalecer el aprendizaje autónomo y facilitar el desarrollo de actividades académicas mediante herramientas tecnológicas innovadoras. Asimismo, la IA ha contribuido a la personalización del aprendizaje, permitiendo que los estudiantes accedan a contenidos adaptados a sus necesidades y ritmos de estudio, lo que favorece procesos educativos más dinámicos e inclusivos.

No obstante, su uso inadecuado puede generar riesgos relacionados con la dependencia tecnológica y la ética académica. Entre los principales desafíos identificados se encuentran la disminución del pensamiento crítico, la posible afectación de habilidades cognitivas superiores y el incremento de prácticas asociadas al plagio académico. De igual manera, la investigación permitió reconocer que el uso excesivo de herramientas basadas en IA puede limitar la capacidad de análisis, reflexión y argumentación de los estudiantes si estas tecnologías son utilizadas como sustituto del esfuerzo intelectual y no como un apoyo complementario al aprendizaje.

Además, se evidenció que la implementación de la Inteligencia Artificial en la educación superior requiere una adecuada orientación pedagógica y ética por parte de docentes e instituciones universitarias. El rol del docente continúa siendo fundamental dentro del proceso educativo, ya que actúa como mediador en el uso responsable de la tecnología y promueve el desarrollo de competencias críticas y reflexivas en los estudiantes. En este sentido, resulta indispensable

fortalecer la formación en competencias digitales y éticas tanto en docentes como en estudiantes para garantizar una integración equilibrada y consciente de la IA en el contexto universitario.

Por otra parte, la investigación permitió identificar que la brecha digital constituye una limitación importante para el aprovechamiento equitativo de las herramientas de Inteligencia Artificial. No todos los estudiantes poseen las mismas condiciones de acceso a recursos tecnológicos, lo que puede generar desigualdades en los procesos de aprendizaje y limitar las oportunidades académicas. Por ello, las instituciones de educación superior deben promover estrategias orientadas a garantizar un acceso inclusivo y responsable a las tecnologías emergentes.

En conclusión, la Inteligencia Artificial puede convertirse en una herramienta valiosa para la educación universitaria siempre que se utilice de manera ética, responsable y complementaria al proceso educativo, fortaleciendo la formación integral de los estudiantes. Su adecuada integración puede contribuir significativamente al mejoramiento de la calidad educativa, al desarrollo de competencias digitales y al fortalecimiento de la investigación académica. Sin embargo, es fundamental que las universidades establezcan políticas y lineamientos claros que regulen su uso, promoviendo una cultura de integridad académica, pensamiento crítico y responsabilidad digital frente a los desafíos tecnológicos de la educación contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Area, M., & Adell, J. (2021). *Tecnologías digitales y cambio educativo*. Editorial Octaedro. <https://octaedro.com/libro/tecnologias-digitales-y-cambio-educativo/>
- Arias, F. G. (2020). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (7.^a ed.). Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós. <https://books.google.com/>
- Bardin, L. (2016). *Análisis de contenido* (3.^a ed.). Ediciones Akal. <https://books.google.com/>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2020). La adopción de la inteligencia artificial en la educación superior. *Revista de Educación a Distancia*, 20(65), 1-18. <https://doi.org/10.6018/red.410011>
- Espinoza, G. G. (2025). El uso de Inteligencia Artificial en la educación. *Revista latinoamericana de ciencias sociales y humanidades*, 7-8.

- Espinoza, M. (2025). Uso de inteligencia artificial en trabajos académicos universitarios. *Revista REDILAT*, 5(2), 45-57.
- Floridi, L., & Cowls, J. (2019). A unified framework of five principles for AI in society. *Harvard Data Science Review*, 1(1), 1-15. <https://doi.org/10.1162/99608f92.8cd550d1>
- García-Peñalvo, F. J. (2023). La inteligencia artificial generativa en educación: retos y oportunidades. *Education in the Knowledge Society*, 24, 1-10. <https://doi.org/10.14201/eks.31213>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education. <https://www.mheducation.com/>
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial Intelligence in Education: Promises and Implications for Teaching and Learning*. Center for Curriculum Redesign. <https://curriculumredesign.org/artificial-intelligence-in-education/>
- Luckin, R. (2018). *Machine Learning and Human Intelligence: The Future of Education for the 21st Century*. UCL Institute of Education Press. <https://www.learningbook.org/>
- Navarro, D. A. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *UNAM*, 8.
- Navarro, J. (2018). Inteligencia artificial y desigualdad educativa. *Revista Tecnología Educativa*, 12(3), 22-30.
- Penín, A. (2007). *Inteligencia artificial y sistemas inteligentes aplicados a la educación*. Alfaomega.
- Penín, E. M. (2007). redalyc. Recuperado el 7 de 2 de 2026, de redalyc: <https://www.redalyc.org/pdf/925/92503302.pdf>
- Rouhiainen, L. (2018). *Inteligencia Artificial: 101 cosas que debes saber hoy sobre nuestro futuro*. Alienta Editorial. <https://planetadelibros.com/>
- Russell, S., & Norvig, P. (2021). *Artificial Intelligence: A Modern Approach* (4th ed.). Pearson. <https://aima.cs.berkeley.edu/>
- Selwyn, N. (2019). *Should Robots Replace Teachers? AI and the Future of Education*. Polity Press. <https://politybooks.com/>

UNESCO. (2021). Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial.
<https://unesdoc.unesco.org/>

UNESCO. (2023). Orientaciones sobre la inteligencia artificial generativa en la educación y la investigación. <https://unesdoc.unesco.org/>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*.
Harvard University Press.